



BUENA ADAPTACIÓN A LOS ROBOTS, MAYOR CONTROL DEL REBAÑO Y MÁS TIEMPO LIBRE

Miguel y Lorena Fernández, junto a su madre, Orieta Leizán, son los actuales propietarios de la SAT Romepén (Sarria, Lugo), una ganadería que ha apostado por robotizar el ordeño en 2019 y que ordeña actualmente un total de 180 vacas en tres robots GEA R9500.

Sortear la falta de mano de obra, aportar mayor bienestar a sus animales y lograr mejor calidad de vida fueron los tres factores que los animaron a dar el paso de cambiar su antigua sala GEA AutoTandem de 10 puntos por tres robots.

A la incorporación de una máquina para sus primíparas y de dos para sus vacas adultas añadieron la monitorización de sus animales con collares CowScout, a través de los cuales consiguen controlar día a día su rebaño, mejorar sus cifras de fertilidad y reducir la incidencia de enfermedades.

De GEA también cuentan con un tanque vertical de 25.000 litros y con un arrimador de comida FROne.

Tanto Miguel como Lorena se muestran contentos con el proceso de adaptación y satisfechos de la decisión tomada, y reconocen que no volverían atrás.



Para más información:
[GEA.com/es](https://www.gea.com/es)

GEA Engineering
for a better
world.

SAT ROMEPÉN

Localización: Sarria (Lugo)

Número total de animales: 390

Vacas en producción: 180

Número de robots: 3

Media de producción: 41 litros/vaca/día

Porcentaje de grasa: 3,70 %

Porcentaje de proteína: 3,30 %

RCS: 200.000 cél./ml



¿Qué sistema de ordeño tenían antes de instalar el robot?

Antes trabajábamos con una sala AutoTandem de 10 puntos que tenía ya más de veinte años y se empezaba a quedar pequeña y antigua.

¿Por qué decidieron pasarse al robot?

Tomamos la decisión de robotizar la ganadería en lugar de colocar otra sala por varios factores: la falta de mano de obra, la informatización de los datos que te ofrecen los robots, la comodidad y bienestar que aportan a los animales y la mejora en calidad de vida para nosotros.

¿Por qué eligieron GEA y qué características de este modelo les gustaron más?

Nos decidimos por GEA porque ya trabajamos con ellos en sala y llevábamos con sus distribuidores en la zona, Robótica Ganadera, muchos años.

A mayores, el robot encajaba en los parámetros que buscábamos. El foso es para nosotros algo muy importante, porque ofrece mucha accesibilidad a la ubre de la vaca; también nos gustó mucho el sistema In-Liner Everything, es decir, que la pezonera realiza todo el proceso de ordeño; la separación por cuartos y que es un robot muy silencioso.

Por último, también podemos destacar sus dos unidades finales, una unidad final para leche buena y otra para yodos, para leche mala, para despunte... Así, siempre tienes la certeza de que nunca irá leche mala al tanque.

¿Cómo planificaron el proceso de instalación de los tres robots?

En esta granja tenemos dos robots para las vacas multíparas, con sala de espera, puertas de preselección y postselección y salida guiada, y un tercer robot para primíparas, con tráfico libre.

Primero, instalamos los dos robots de las multíparas y las tuvimos 15 días a pienso mientras se seguían ordeñando en la sala. Pasado ese tiempo, empezamos a ordeñar en robot, ya no pasaron más por la sala, y estuvimos una semana bastante pendientes, ayudándolas a que entraran, porque al principio se asustaban un poco. Después de esos primeros siete días, un gran número de vacas ya entraban solas y eso facilitó el trabajo.

A los cinco meses, comenzamos a ordeñar con el de las primerizas y seguimos el mismo proceso de adaptación.

En general, se adaptaron bastante bien, tanto las multíparas como las primíparas, estas incluso un poco mejor.

→ Miguel Fernández:
“Nos gustó por el foso, el sistema In-Liner Everything, la separación por cuartos y sus dos unidades finales”

¿Cómo fue la adaptación de los animales y de los trabajadores?

La adaptación, al principio, es un poco costosa, porque es un cambio para los animales y para nosotros, pero bueno, en general, fue bastante bien.

Las vacas están mucho más tranquilas, más relajadas, se ordeñan cuando quieren y creemos que lograremos más durabilidad de las ubres, porque el robot no daña tanto el esfínter como la sala de ordeño.

Para nosotros fue un cambio grande. Por la mañana madrugamos menos, los horarios fijos los eliminamos y el día a día se lleva bastante mejor. Ahora con los robots tenemos acceso a muchos datos. Vemos si una vaca tiene una enfermedad muy



Pablo Fernández
Técnico en Robótica Ganadera, distribuidor de GEA en el sur de Lugo

¿Cómo ha sido el diseño de este proyecto?

En esta granja hemos instalado tres robots. En una zona colocamos dos máquinas para vacas adultas con sala de espera, puerta de preselección y salida guiada con puerta de postselección, la cual permite tres destinos: la enfermería, el establo o la sala de espera de nuevo.

Luego, para las vacas primíparas, ubicamos en otra zona un único robot con tránsito libre para que circulen correctamente.

El diseño fue muy fácil, porque José Ramón Fernández, el padre de los actuales propietarios, fue un pionero ya en su

pronto, sabemos cuándo estuvo en celo, cuándo es la hora ideal de inseminación...

¿De qué manera les ayudó el trabajo conjunto de los técnicos de GEA y de Robótica Ganadera?

Los técnicos de GEA y de Robótica Ganadera nos ayudaron bastante a la hora de hacer el diseño del proyecto, de cómo debían quedar colocados los robots, y también a la hora de la arrancada, estuvieron ahí para cualquier cosa y siguen estando.

¿Cómo es ahora el día a día en la granja?

Estamos muy contentos con el cambio, porque nos ha beneficiado tanto en horarios, que son mucho más flexibles que los de antes, como en el trabajo en sí, pues es mucho más llevadero.

¿Tienen algún equipamiento más de GEA?

Unos días antes de comenzar la adaptación a los robots con el pienso, les colocamos a todas las vacas los collares CowScout, para que se acostumbrasen a estar con ellos y no notasen la diferencia a la hora de entrar en los robots, también para recoger ya todos sus datos. Detectan rumia, ingesta, actividad y celos. Ahora prácticamente no se escapa ni uno y sabes la hora exacta para inseminar con éxito a la vaca.

Con los robots, también colocamos un tanque nuevo, un GEA vertical de 25.000 litros, y un año y medio después de todo esto compramos el arrimador FROne, con el que notamos un poco más de ingesta, más actividad en las vacas por la noche y que no hay tantos restos de comida. En la ración de vacas de leche tiene una ruta programada para pasar siete veces al día y para las secas pasa nueve veces.

De cara al futuro, ¿piensan en crecer?

Estamos muy contentos con el cambio, no volveríamos atrás ni de broma. La valoración es muy positiva, porque ganamos en calidad de vida.

Pensando en el futuro, dejamos todo preparado para la incorporación de dos robots más, pero a corto plazo nuestra idea es estabilizarnos con tres robots y mejorar en otros aspectos lo máximo posible.

→ **“Mantenemos al día un protocolo preventivo para que funcionen correctamente y disponemos de un servicio de urgencias 24 h”**

tiempo haciendo pasillos muy amplios. La nave de la que partíamos permitía integrar muy bien los robots.

¿Qué objetivos busca GEA con esta máquina?

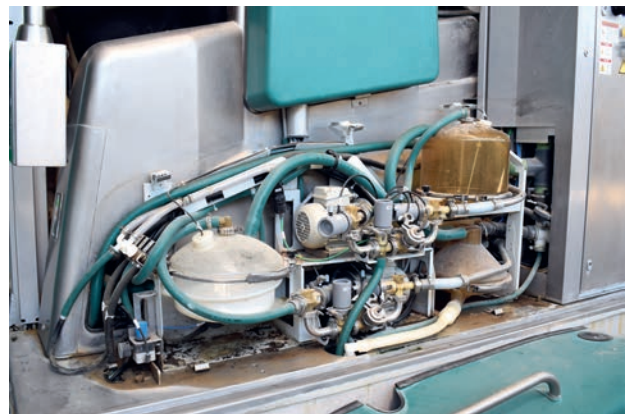
Buscamos dar solución al principal problema de muchas explotaciones: la falta de mano de obra. Con los robots tienen cubierto un servicio y acceden a un mayor control de la granja.

¿En qué consiste su asesoramiento posventa?

Nuestro asesoramiento consiste en ayudarles en la gestión del rebaño y en mantener al día el protocolo preventivo para que las máquinas funcionen correctamente. Además, también disponemos de un servicio de urgencias 24 h por si hay algún tipo de avería.



→ **Lorena Fernández:**
“Estamos muy contentos, no volveríamos atrás ni de broma, porque ganamos en calidad de vida”



“Con dos unidades finales siempre tienes la certeza de que nunca irá leche mala al tanque”



“En cuanto a celos, ahora con los collares no se escapa ni uno y sabes la hora exacta para inseminar con éxito a la vaca”